

Jueces 3 - La Palabra (HispanoAmericana)

1. Estos son los pueblos que el Señor dejó para poner a prueba con ellos a los israelitas que no habían conocido ninguna de las guerras de Canaán
2. ¿fue sólo para que las generaciones de los israelitas aprendieran el arte de la guerra; porque antes no la conocían?:
3. los cinco principados de los filisteos y todos los cananeos, los sidonios* y los hititas que vivían en la montaña del Líbano, desde el monte de Baal Hermón hasta el Paso de Jamat.
4. Sirvieron para poner a prueba con ellos a Israel, a ver si cumplían los mandamientos que el Señor había prescrito a sus antepasados por medio de Moisés.
5. Así pues, los israelitas convivieron con los cananeos, hititas, amorreos, fereceos, jeveos y jebuseos;
6. se casaron con sus hijas, dieron como esposas sus propias hijas a los hijos de ellos y rindieron culto a sus dioses.
7. Los israelitas hicieron lo que desagrada al Señor. Se olvidaron del Señor, su Dios, y rindieron culto a los Baales y a las Aseras.
8. Entonces se encolerizó el Señor contra Israel y los dejó a merced de Cusán Risetáin*, rey de Edom, que tuvo sometidos a los israelitas durante ocho años.
9. Los israelitas suplicaron al Señor y el Señor les concedió un libertador que los salvó: Otoniel, hijo de Quenaz y hermano menor de Caleb.
10. El espíritu del Señor lo invadió, se constituyó en juez de Israel y salió a la guerra. Y el Señor puso en sus manos a Cusán Risetáin, rey de Edom*, y triunfó sobre Cusán Risetáin.
11. Y el país gozó de paz durante cuarenta años. Y murió Otoniel, hijo de Quenaz.
12. Volvieron los israelitas a hacer lo que desagrada al Señor; y el Señor aumentó el poder de Eglón, rey de Moab, sobre Israel, porque hacían lo que desagrada al Señor.
13. Los amonitas y los amalecitas hicieron causa común con Eglón que salió y derrotó a Israel apoderándose de la ciudad de las Palmeras.
14. Los israelitas estuvieron sometidos a Eglón, rey de Moab, dieciocho años.
15. Entonces los israelitas suplicaron al Señor y el Señor les concedió un libertador: Ejud, hijo de Guerá, benjaminita, que era zurdo. Los israelitas le encomendaron la entrega del tributo a Eglón, rey de Moab.
16. Ejud se hizo un puñal de dos filos, de casi medio metro de largo, y se lo ciñó debajo de la ropa sobre el muslo derecho.
17. Presentó el tributo a Eglón, rey de Moab, que era extremadamente gordo.
18. En cuanto terminó de presentar el tributo, Ejud mandó marchar a la gente que le había acompañado a llevar el tributo.
19. Él, por su parte, se volvió desde el lugar llamado Los Ídolos, en la región de Guilgal, y dijo: ¿ Tengo un mensaje secreto para ti, ¡oh rey! El rey ordenó: ¿ ¡Que nos dejen solos! Y salieron de su presencia todos los que estaban con él.
20. Ejud se le acercó. El rey estaba sentado tomando el fresco en su galería particular. Ejud le dijo: ¿ Tengo una palabra de Dios para ti. El rey se levantó de su silla,
21. momento en que Ejud agarró con su mano izquierda el puñal que llevaba en su muslo derecho y se lo P 1/2

Jueces 3 - La Palabra (HispanoAmericana)

hundió en la barriga.

22.Tras la hoja entró también la empuñadura y la grasa se cerró sobre el puñal, pues Ejud no le sacó el puñal del vientre. Luego saltó por la ventana,

23.llegó al portal, cerró las puertas de la galería y echó el cerrojo.

24.Cuando él salía los criados entraban. Al ver que las puertas de la galería tenían echado el cerrojo, se dijeron: ? Sin duda estará haciendo sus necesidades en el aposento de la galería de verano.

25.Y se quedaron esperando. Hasta que desconcertados porque nadie abría las puertas de la galería, se hicieron con una llave y abrieron. Su amo yacía en tierra, muerto.

26.Mientras ellos esperaban, Ejud huyó, rebasando Los Ídolos y poniéndose a salvo en Seirá.

27.En cuanto llegó, tocó el cuerno de guerra en la montaña de Efraín. Los israelitas bajaron de la montaña con Ejud que se puso al frente de ellos

28.y les dijo: ? Síganme, porque el Señor les ha entregado a Moab, su enemigo. Fueron con él, cortaron a Moab los vados del Jordán y no dejaron pasar a nadie.

29.Derrotaron en aquella ocasión a los de Moab, que eran unos diez mil hombres, todos fuertes y valientes; no escapó ni uno.

30.Aquel día Moab quedó sometido a Israel, y el país gozó de paz ochenta años.

31.Después de Ejud vino Sangar, hijo de Anat. Derrotó a los filisteos, que eran seiscientos hombres, valiéndose de una aguijada para conducir bueyes. También él salvó a Israel.